

lo de Dios



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons Atribución /
Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional –
CC BY-SA 4.0**

ferretería filosofal

Nietzsche interrogaba las cosas,
repitiendo a Thor,
o al herrero cojitranco,
a martillazos,
o con el martillico maricón del Dr. Asclepio.¹
Yo
traigo en mi neceser,
para mis arqueologías de *dilettante*,
esta rasqueta,
la escobilla,
dos cucharones de lata
y un pincel.

¹ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos, o cómo filosofar con el martillo*.

divinales gases

hacía el “recreo” de Nietzsche,
arrimar,
digo,
el fonen al estómago de los dioses moribundos,
y registrar el texto melancólico de sus misteriosos meteorismos,
que padecían de flatulencia nuestros antiguos señores,
a ver²

² “Hier einmal mit dem Hammer Fragen stellen und, vielleicht, als Antwort jenen berühmten hohlen Ton hören, der von geblähten Eingeweiden redet...” Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos, o cómo filosofar con el martillo*, Prefacio.

rumia del nombre de Dios

“*El valor de la oración.* (...) Que, como los tibetanos, mastiquen innumerables veces su *om mane padme hum*, o bien, como en el Benarés, cuenten con los dedos el nombre de Dios *Ram-Ram-Ram* (y así, con o sin gracia), o bien veneren a Visnú con sus mil nombres, o a Alá con los noventa y nueve suyos, ya sea sirviéndose de molinetes de oraciones o de rosarios...”³

en esta *nivola*,
entonces,
masticamos el-nombre-de-Dios,
y lo regurgitamos luego,
y su divinidad tiene su habitación nueva en los olorosos
regüeldos hijos de nuestra pesada digestión

³ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, III, 128.

caso de Dios

Nietzsche defendía,
frente al discípulo al que amaba,
que uno debía usar el nominativo,
y no el dativo,
para decir a Dios,
que precisamente en su hacer el *sujeito* de la oración que vale el
mundo quieren sus beatos que “resida” la “razón suficiente” que
prueba su existencia⁴

No.

El *caso* que dice con mayor propiedad a Dios es el *abesivo*,
natural de las lenguas urálicas,
y que señala una ausencia,
Su falta,
que ya no está,
o no ha estado nunca,
nunca.

⁴ “...Mi viejo amigo, usted no se encuentra desde luego a mi nivel con sus conclusiones a propósito del dativo y del nominativo en el concepto de Dios.⁴ Es precisamente en el nominativo donde reside la *argucia* del paso, su razón suficiente de existencia.” Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 27 de septiembre de 1888.

esta otra comedia de equivocaciones

“¿Y qué? ¿Es el hombre únicamente un error de Dios? ¿O bien es Dios únicamente un error del hombre?”⁵

Las dos cosas, las dos.
Somos nosotros,
¡sólo hay que vernos!,
la aberración de un Dios torpe,
distráido,
tarado,
como Dios fue el gazapo del idiota.

⁵ “Wie? ist der Mensch nur ein Fehlgriff Gottes? Oder Gott nur ein Fehlgriff des Menschen?” Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, ‘Dichos y flechas’, 7.

génesis

en esta grotesca cosmogonía el mundo es “obra de un dios
sufriente y atormentado”,
e “insatisfecho”,
su “invención poética”,
“sueño”,
“humor coloreado”,
juguetes hijos de su borrachera que hizo para quitarse del
espejo,
sólo que todo,
ahora,
hecho a su imagen “imperfecta”,
lo repite a lo ridículo⁶

⁶⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De los transmundanos’.

...estos barro

“...¡Demasiadas cosas se le malograron a ese alfarero que no había aprendido del todo su oficio! Pero el hecho de que se vengase de sus pucheros y criaturas porque le hubiesen salido mal a él – eso era un pecado contra el *buen gusto*.”⁷

si tiene razón Zaratustra,
y Dios fue aquel alcaller burro,
yo,
¿qué cacharro seré?,
¿una teja quebrada,
olla de pillos,
botija chata,
hucha vaciada,
el baciuelmo famoso,
mal disimulado orinal,
desalmado cántaro,
este platillo tremolante?

⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Jubilado’.

Satanás: Yahvéh de vacaciones

“...fue Dios mismo quien, al final de su jornada de trabajo, se tendió bajo el árbol del conocimiento en forma de serpiente: así descansaba de ser Dios...Había hecho todo demasiado bello...El diablo es sencillamente la ociosidad de Dios cada siete días...”⁸

la serpiente,
entonces,
es el aspecto que adopta Dios durante el recreo,
el sábado,
la manera de su complacido bostezo,
y hace el Árbol de la Ciencia la madriguera donde verbenea,
el patio del colegio de los Agustinos de Valencia

⁸ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Más allá del bien y del mal. Preludio de una filosofía del futuro.’, 2.

cuestión de parentescos

el Papa jubilado echa de menos al “Dios del Oriente” en sus *mocedades*,

porque hiciera la *parte* del *padre* ceñudo,
y explica su decadencia,
que parecía en sus penúltimas un abuelo blando,
en pañales,
o,
peor aún,
una yaya “vacilante” y consentidora⁹

yo quisiera,
en cambio,
que fueran mis dioses ponentinos,
y hembras,
latíamaría,
aquellas turbias primas segundas (esto,
muchísimo mejor,
y haríamos “las bellaquerías
detrás de la puerta”¹⁰)

⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Jubilado’.

¹⁰ Luis de Góngora, ‘Hermana Marica’.

dioses muy contrarios de los dos Libros

“el demonio” había dicho a Zaratustra “una vez” (érase una vez)
que el “infierno” de Dios era “su amor a los hombres”,
y que era precisamente “su compasión” hacia ellos la que lo había terminado¹¹

decía,
claro,
al rebajado Dios de los cristianos

el “último Papa” lo sirvió en su flaca ancianidad: aquel Dios adúltero,
que sólo había sabido procurarse “un hijo por caminos tortuosos”,
no soportó ver “cómo *el hombre* pendía de la cruz”,
se había vuelto “viejo
y débil
y blando”,
arremataba su raquitismo a una estufa,
estaba “cansado del mundo”, “cansado” (esto es peor)
“de querer”¹²

el Papa jubilado prefería a aquel Dios primero,
o segundo,
“del Oriente”,
“joven”,
“duro
y vengativo”.
que había construido “un infierno para diversión de sus favoritos”¹³

¹¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los compasivos’.

¹² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Jubilado’.

¹³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Jubilado’.

también Nietzsche entiende que “el ateísmo
hoy”
nace de la refutación de Dios como “padre,
“juez”,
“remunerador”¹⁴,
arranca de otra “castración
antinatural”,
que hemos echado de nuestras iglesias al “Dios Malo”,
y éste era “tan necesario como el bueno”¹⁵,
que habíamos sustituido al “Dios que *exige*” por uno “que acude
a nuestro socorro”¹⁶

¹⁴ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘El ser religioso’, 53.

¹⁵ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 16.

¹⁶ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 25.

otros dioses que no

Nietzsche se confiesa un poquillo “envidioso” de Stendhal,
porque le había quitado “el mejor chiste de atea”,
adelantándose a él,
eso de que “la única disculpa de Dios es que no existe”¹⁷

era
peor:
había sido “*Dios*” hasta ahora “la máxima objeción contra la
existencia”¹⁸

estaban,
por ejemplo,
éstos dudosísimos,
e indiferentes,
que Epicuro usaba para aliviar nuestros miedos,
si los había,
decía,
“no se les dan un higo nuestras cosas”¹⁹

o éste,
sordo,
que “no oye
y,
si oyese,
no sabría” venir en nuestro socorro”²⁰

aquello que fuera “venerado como Dios” hasta entonces no lo
había sido “como ‘divino’,
sino como sagrada caricatura,
como necesidad,
como una monería absurda y miserable,

¹⁷ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por que soy yo tan sabio’, 3.

¹⁸ Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*. Citado después en *Ecce homo*, ‘Por que soy yo tan sabio’, 3.

¹⁹ Friedrich Nietzsche, *Humano, demasiado humano*, II, ‘El caminante y su sombra’, 7.

²⁰ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘El ser religioso’, 53.

como principio de la denigración del mundo y del hombre”,
uno que se revelaba “como *dios de la máxima miopía,*
diablura
e impotencia...”²¹

Zaratustra defiende que el tiempo pase,
y las cosas puedan terminarse,
aunque “pensar esto [sea] remolino y vértigo para osamentas
humanas,
y hasta un vómito para el estómago”: él
encontraba abominables “todas esas doctrinas de lo Uno
y lo Lleno
y lo Inmóvil
y lo Saciado
y lo Imperecedero”²²

²¹ Friedrich Nietzsche, *La voluntad de potencia*, 122.

²² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘En las Islas Afortunadas’.

tapado, furtivo, turbio

entre los convidados de Zaratustra,
el Papa jubilado ensuciaba a su antiguo Señor,
pantanosos,
y “oscuro”²³,
era un Dios,
en efecto,
“escondido,
lleno de secretos”²⁴,
decía,
detrás de Isaías²⁵,
y el Mago,
detrás de Pablo²⁶ y de Nicolás de Cusa²⁷,
se querella contra aquel “desconocido –
Dios”²⁸

²³ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘El ser religioso’, 53.

²⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Jubilado’.

²⁵ “En verdad, Tú eres un Dios escondido, el Dios de Israel, el Salvador.” “Vere tu es Deus absconditus, Deus Israel, salvator.” *Isaías*, XLV, 15.

²⁶ Pablo encontró un altar en el Aerópago de Atenas dedicado al “Dios desconocido”, y decía él que fuera Jesús, su señor. “Praeteriens enim, et videns simulacra vestra, inveni et aram in qua scriptum erat: Ignoto Deo. Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.” *Hechos de los apóstoles*, XVII, 23.

²⁷ Nicolás de Cusa, en su *Diálogo acerca del dios escondido, con dos interlocutores, uno de los cuales es gentil, y el otro cristiano*. “Quid adoras?” “Deum.” “Qui est deus, quem adoras?” “Ignoro.” “Quomodo tanto serio adoras quod ignoras?” “Quia ignoro, adoro.”

²⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El mago’, 1.

¡Buuu!

vio Zaratustra que aquel “dios” que había fabricado “era obra humana

y demencia humana,
como todos los dioses”,
que era “hombre”,

“y nada más que un pobre fragmento de hombre
y de yo”,

un fantasma nacido “de [su] propia ceniza y de [su] propia
brasa”,

y que ahora se había hecho humo”²⁹

²⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De los transmundanos’.

en plural

los dioses se acabaron cuando Uno, “viejo”,
“celoso”,
“huraño”,
dijo que no había otro dios,
fuera de Él:
ahí
los dioses en montón reventaron,
a la letra,
de la risa,
y es que la divinidad sólo puede ser
(sólo puede decirse)
en plural^{30 31}

³⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De los apóstatas’.

³¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De las tablas viejas y nuevas’, 11.

baile de botón gordo

Zaratustra sólo toleraría un cielo con un follón de dioses
bailones

y sinvergüenzas,

y en porreta,

Fred Astaire sin levita ni chistera, Ginger Rogers

desplumada³²

³² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, 'Del leer y el escribir'; II, 'De la cordura respecto a los hombres'; III, 'De las tablas viejas y nuevas', 2.

qué dios,
pues

queda tal vez un dios gamberro,
encogido de hombros,
destornillado,
que se termina y se empieza muchas veces,
un dios primitivo,
anterior a la historia,
un dios *camp*,
y postmoderno

silogizando desde la soberbia

Va una de las vías (va
uno de los *desvíos*)
de este santotomás del-otro-lado-del-espejo,
que dio aquí en ergotizar para dejar probado que Dios no era
otra cosa que “una conjetura”³³,
y dice,
“*si* hubiera dioses
¡cómo iba a tolerar yo el no ser Dios!
Por lo tanto, no hay ningún dios.”³⁴

³³ “Gott ist eine Muthmaassung.”

³⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘En las islas afortunadas’.

“Gott-lose”

“Estar solo,
y sin dioses, esto – esto
es,
es la Muerte.”³⁵

pese al aviso de Empédocles,
de parte de Hölderlin
(y él los había amado a los dos),
Nietzsche buscó la soledad,
y se apartó,
para ganarla cabalmente,
también de Dios

su “ateísmo”,
afirma,
no es “un resultado, aún menos
un acontecimiento”: en él
“se da por supuesto,
instintivamente”,
es “demasiado curioso,
demasiado *problemático*,
demasiado altanero” para soportar la idea de Dios,
que es “una respuesta burda,
una indelicadeza contra nosotros los pensadores”,
peor,
“una burda *prohibición*” a pensar”³⁶

“Yo soy Zaratustra el desdiosado...”³⁷

“¡Sí! Yo *soy* Zaratustra el desdiosado!”³⁸

³⁵ Friedrich Hölderlin, *Empédocles*.

³⁶ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo tan inteligente’, 1.

³⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, Jubilado.

³⁸ “Ja! Ich *bin* Zarathustra, der Gottlose!” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De la virtud empequeñecedora’, 3.

“...Porque nosotros los desdiosados...”³⁹

porque se había quitado de debajo de aquel “tejedor de tramas”,
“invento de poetas”⁴⁰,
Nietzsche prefirió,
para decir su condición nueva,
detrás de su máscara mejor,
titularse “desdiosado”,
o “sindiós”
(“Gott-lose”),
y su otroyó,
en su *disvangelio*,
juega con la traducción que Lutero había hecho de los
*Proverbios*⁴¹
y dice,
“oscuros son los caminos de Zaratustra”⁴²,
haciéndose con eso campeón de los ateos

³⁹ “...wir Gottlosen”. Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 280.

⁴⁰ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, ‘Cantos del Príncipe Vogelfrei’.

⁴¹ “Oscuros son los caminos del ateo [gottlos]”.

⁴² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

alla torinese

sin embargo en Turín,
donde Nietzsche pasó sus penúltimas eufórico,
le pareció que “lo tenemos aquí”: “el viejo dios
vive
aún”⁴³
(y era,
lo supo enseguida, él,
él:
“en la tarde” del 21 de septiembre de 1888 entra,
segunda vez,
en Turín,
“[su] lugar *probado*,
[su] residencia” desde ahora,
y el día 30 termina “la *Transvaloración*”,
o sea, el *Anticristo*”: es
“el séptimo día”,
que trae la “ociosidad de un dios por las orillas del Po”,
su recreo último,
y feliz)

⁴³ Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 14 de noviembre de 1888.

sus nombres nuevos,
últimos

“...yo soy, dicho en griego, y no sólo en griego, el
Anticristo.”⁴⁴

“Venerada amiga,
mientras tanto he dado mi paso *decisivo*. Todo está a punto.
(...)
¿Quiere usar un nuevo nombre para llamarme? La lengua
de la Iglesia *tiene* uno: yo soy ----- el *Anticristo*.
¡Pero no desaprendamos la risa!”⁴⁵

“¿No debería traducirse? Es dinamita.
El *Anticristo*”⁴⁶

“Si usted finalmente lee la ley *contra* el cristianismo firmada
el ‘Anticristo’, con la cual se cierra el libro, quién sabe, temo que
le temblarán también a usted los huesos.”⁴⁷

“*El Anticristo*
Friedrich Nietzsche
Fromentin”⁴⁸

“El *Anticristo*”⁴⁹

“El *Anticristo*”⁵⁰

con su nombre tremendo,
que usaba para reducirse a su esencia
y firmar,

⁴⁴ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 2.

⁴⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenburg del 3 o del 4 de abril de 1883.

⁴⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 24 de noviembre de 1888.

⁴⁷ Friedrich Nietzsche. Borrador de la carta a Georg Brandes de principios de diciembre de 1888.

⁴⁸ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888.

⁴⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Ferdinand Avenarius del 22 de diciembre de 1888.

⁵⁰ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Cosima Wagner de alrededor del 25 de diciembre de 1888.

espantó a su hermana (mala,
mala)
y a su madre (imbécil),
y escandalizaría un poco,
quizás,
a la buena de Malwida,
y divertiría seguramente a Strindberg y a Brandes,
sus *pen-*
fans

al pie de las cartas de noviembre y diciembre de 1888,
estando
(o no)
en su seso,
detrás del escándalo,
firmaba “El ‘inmoralista’”⁵¹,
el “monstruo”⁵²,
“El Anticristo”⁵³,
“Fromentin”⁵⁴,
“el *Fénix*”⁵⁵
y “Nietzsche *Caesar*”⁵⁶

ya entrándose en el mes de enero del 89,
en lo que llaman “billetitos de la locura”,
vacila entre dos nombres:

⁵¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 5 de noviembre de 1888.

⁵² Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 20 de noviembre de 1888. Carta a Carl Fuchs del 11 de diciembre de 1888. Carta a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888.

⁵³ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 24 de noviembre de 1888. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888. Carta a Ferdinand Avenarius del 22 de diciembre de 1888. Borrador de una carta a Cosima Wagner de alrededor del 25 de diciembre de 1888.

⁵⁴ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888.

⁵⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 9 de diciembre de 1888.

⁵⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 31 de diciembre de 1888.

“Nietzsche Dioniso”⁵⁷ “Dioniso”⁵⁸ “El Crucificado”⁵⁹ “El Crucificado”⁶⁰ “El Crucificado”⁶¹ “Dioniso”⁶² “Dioniso”⁶³ “Dioniso”⁶⁴ “El Crucificado”⁶⁵ “El Crucificado”⁶⁶ “Dioniso”⁶⁷ “Dioniso”⁶⁸ “Dioniso”⁶⁹ “Dioniso”⁷⁰ “El Crucificado”⁷¹ “El Crucificado”⁷² “El Crucificado”⁷³ “El Crucificado”⁷⁴

(pero en su última carta se despide de Jakob Burckhardt, su antiguo profesor, y colega, en Basilea,
con su apellido
mejor,
“con afecto cordial, su
Nietzsche”⁷⁵)

aquel ruidosísimo Anticristo se ha vuelto,
entonces,
en su otro lado de este lado del espejo,
el Crucificado,
y en Dioniso,
que lo adelantaba,
y,
en su mudanza final,
en “Nietzsche”: *ecce*
homo

⁵⁷ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Catulle Mendès del 1 de enero de 1889.

⁵⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Catulle Mendès del 1 de enero de 1889.

⁵⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg de principios de enero de 1889.

⁶⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 3 de enero de 1889.

⁶¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 4 de enero de 1889.

⁶² Friedrich Nietzsche. Carta a Hans von Bülow del 4 de enero de 1889.

⁶³ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 4 de enero de 1889.

⁶⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Deussen del 4 de enero de 1889.

⁶⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 4 de enero de 1889.

⁶⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 4 de enero de 1889.

⁶⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 4 de enero de 1889.

⁶⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Erwin Rohde del 4 de enero de 1889.

⁶⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Carl Spitteler del 4 de enero de 1889 (fragmento).

⁷⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Heinrich Wiener del 4 de enero de 1889.

⁷¹ Friedrich Nietzsche. Carta “a los ilustres polacos” del 4 de enero de 1889.

⁷² Friedrich Nietzsche. Carta al Cardenal Mariani del 4 de enero de 1889.

⁷³ Friedrich Nietzsche. Carta a Umberto I, rey de Italia, del 4 de enero de 1889.

⁷⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a la Casa Baden del 4 de enero de 1889.

⁷⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.